

Ecce quomodo moritur iustus

(Jacob Handl [Gallus])

Documentación

1. El autor

Jacobus Gallus Carniolus (Jacob Handl o Jacob Handl-Gallus) nació como Jacob Petelin en 1550 en Reifnitz, (actualmente, Eslovenia). Usaba la forma latina de su nombre (Petelin significa "gallo" en esloveno), al que le agregaba el adjetivo Carniolus, referido a su lugar de nacimiento.

Dejó Eslovenia en su juventud y viajó como monje por Austria, Bohemia, Moravia y Silesia. Fue un miembro de la capilla de la Corte Vienesa en 1574, y director de coro (Kapellmeister) para el obispo de Olomouc (Moravia). Desde 1585 hasta su muerte en Praga (1591) trabajó como organista en dicha ciudad para la Iglesia Jana na Zábřadlí.

Su trabajo más notable en el terreno de la música coral fue una colección de 374 motetes que cubriría eventualmente las necesidades litúrgicas del año eclesiástico entero (sexta parte de Opus musicum, 1577), impresos en Praga.

Su estilo, ecléctico, mezcló arcaísmos y modernidad.

(Wikipedia y otras fuentes).

2. “Ecce quomodo moritur iustus”, texto y traducción

El texto latino recoge versículos del Libro de Isaías (57, 1 y 53, 7)), cuya traducción es:

Texto	Traducción
Ecce quomodo moritur justus et nemo percipit corde. Viri justus tolluntur et nemo considerat. A facie iniquitatis sublatus est justus et erit in pace memoria eius: in pace factus est locus ejus et in Sion habitatio eius	<i>He aquí cómo muere el justo, y nadie lo percibe en su corazón. Los hombres justos son apartados [mueren], y nadie lo tiene en consideración. De la faz de la iniquidad ha sido apartado el justo y en paz perdurará su recuerdo: en la paz se ha instalado su lugar y en Sión [está, tendrá] su mansión.</i>

El texto de este motete coincide parcialmente con el de uno de los responsorios de Semana Santa de Tomás Luís de Victoria (Maitines del Sábado Santo).

3. Nuestra partitura

Nuestra partitura recoge la que poseíamos manuscrita comparándola con las diferentes versiones que hemos localizado en la red (Cpdl, Abel di Marco, Grupo Solovoces, etc...) e incluso alguna

versión impresa en una Antología de música coral (Edit. Rivera Mota, Valencia), en la que por cierto hay errores notables de texto y música.

No hemos encontrado diferencias destacables entre las versiones consultadas, salvo en el compás 12 de nuestra edición, en el que todas las versiones manejadas coinciden en que el segundo mi de las sopranos permanezca alterado (becuadro), excepto la versión de Cpdl a cargo de Rafael Ornes, en la que expresamente figura el bemol que rompe el becuadro inicial del compás. A pesar de la fiabilidad general de las partituras de Cpdl nos hemos inclinado por mantener el mi alterado.

Por lo que respecta a los matices, hemos introducido los que nos han parecido más adecuados para facilitar la ejecución, sabiendo de antemano que en las partituras de esta época no solía figurar ninguna indicación de este tipo, lo que explica las grandes diferencias en este terreno entre las diversas ediciones manejadas.

4. Análisis musical

Este motete es un ejemplo de la gran maestría del autor en el manejo de la polifonía homofónica, en la que las voces se mueven dentro de un marco armónico de no excesivos elementos, que sin embargo proporcionan resultados armónicos muy ricos para su época, con efectos que sorprenden por su novedad.

Merece igualmente ser destacado el admirable ajuste entre texto y música.

Algunos autores, como José Luis López García, la consideran una de las obras más bellas del Renacimiento.